

## PRECIO EN MADRID.

Por un mes. . . . . 4 reales.  
Por tres id. . . . . 11 .

## ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público dos veces por semana.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.



## PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. . . . . 12 reales.  
Valiéndose de comisionados. . . . . 14 .

## Extranjero y Ultramar.

Por tres meses. . . . . 30 .

REDACCION Y ADMINISTRACION.  
Calle de Gitanos, número 11, principal.

## NOTAS.

La palabra (progresista), colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

# RIGOLETO.



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

PERIÓDICO (PROGRESISTA).

SALE LOS DIAS 3, 7, 11, 15, 19, 23, 27 Y 30 DE CADA MES.

## RIÑAS DE COMPADRES

Ya comprenderán nuestros lectores que no estamos para fiestas.

Bonito está el altarito, como decia el tonto de mi tierra.

Afortunadamente estamos bajo la egida de la libertad, y nada tenemos que temer ni arriba ni abajo.

Cuando pasen estos dias de respeto á la ley, de sumision á los derechos individuales y de reverencia á la Constitucion, de seguro que vemos á estos llorando cuarenta años como San Pedro.

Y eso que no tenemos gallo que nos cante, por mas que todo el mundo nos quiera alzar el gallo.

Habiendo pasado del infierno que antes nos martirizaba al paraiso en que estamos ahora, naturalmente tenemos que volver la vista á la revolucion y exclamar como el personaje de Quevedo: «¡Cuerpo de tal y cómo hiede!»

Y en efecto, esto que se llama revolucion, es decir, este *millon de disparates*, como ha dicho un amigo de ella y mio, está oliendo á chamusquina desde las patillas de Topete hasta la calva de Becerra.

He escogido la calva de Becerra por ser la mas moderna del ministerio.

Por lo demás hay cabezas obtusas como la de Echegaray, de medio pelo como la de Figuerola, de coronilla como la de Prim, y así de otros tamaños y figuras particulares.

En honor de la verdad tenemos un ministerio de poco pelo.

Hasta el mismo Montero Rios ha metido la policia en el suyo, haciendo que desaparezcan

aquellas melenas que hicieron un dia nuestras delicias.

Si estuviéramos de humor, si no temiésemos exacerbar las fibras de nuestros mandarines, haríamos una verdadera revista de teatros principiando por el sainete *Las castañeras picadas*, pero tenemos el Código penal pendiente de las narices y pudiéramos sorbernos algun artículo como si fuera un polvo de rapé.

¿Saben ustedes lo que es el Código penal?

Mejor es que no lo sepan, porque el Código penal se aprende durmiendo fuera de casa.

Así pues, cuando quiera uno encontrarse con la libertad, tiene antes que pasar por casa del Código y sepultarse en el Saladero.

Y eso que hasta que lo ha dicho Llagostera, no sabíamos que en lugar de venir á regenerar el país los liberales han venido á vendimiarlo.

Esta palabra le hizo cantar un coro á la mayoría de los diputados.

En aquel momento nos acordamos de las *suripantas* del *Jóven Telémaco*.

Lo mismo que estas, muchos diputados se habian quedado suspensos con *La Correspondencia* en la mano.

En el Congreso se reparte *La Correspondencia* á las diez de la noche de banco en banco.

Es un pequeño desahogo para distraerse de la gravedad de las cuestiones.

Cuando Llagostera *soltaba*, como él decia, el gran aguacero, todos se defendian con *La Correspondencia*.

Nosotros, que habíamos perdido la fé en los negocios de Estado encomendados á los hombres liberales, hemos comprendido nuestro error al ver que son hombres de estudios.

Los hombres que despues de sesion y media se echan á pechos *La Correspondencia*, revelan

profundos estudios y grandes conocimientos.

Así no es extraño que á Prim le tiren piedras, porque la envidia puede mucho.

Prim en cambio les ha tirado el guante á los unionistas y les ha puesto la ceniza en la frente.

Nada mas grande ni mas sublime que la figura de Prim al empezar la votacion en la madrugada del 20.

Empuñada el hacha de combate con una mano y con otra la bandera, les decia á sus amigos:

«¡Radicales, á defenderse!»

A este grito de guerra todos se abrazaron al presupuesto y exclamaron como el abuelo ó tatarabuelo del general:

¿Oís valientes? De don Juan la trompa ya nos llama á comer, corramos luego...

D. Juan estaba hermoso y radiante en aquellos momentos de lucha. Nos parecia verlo en Tetuan entrándose por una tronera.

El enfermizo Figuerola, como dijo el melifluo Echegaray, contó seis votos de mayoría. ¡Gran puñado son tres moscas!

Cuando D. Juan se vió en medio de los suyos, que casi eran menos que los ajenos, quizás exclamaria en su interior:

Gran batalla hemos ganado, tal general hubo en ella.

Topete en aquellos instantes zarpó del banco azul, y tocando á zafarrancho ó poco menos, ignoramos á dónde dirigiria el rumbo de su nave que por lo visto iba haciendo agua.

Tal vez se acordaria de aquella *España con honra* que quiso traernos, de donde ha resultado, segun dice Llagostera, que nos vamos quedando sin honra y sin España.

La union liberal, sin embargo, tiene sus matones, y no creemos que eche en saco roto el guante de Prim.

Así es posible que si este está acostumbrado á entrar por las troneras la union liberal le enseñe á salir por ellas.

En tanto no sabemos por dónde va á salir el país que á estas horas ha entrado como si dijéramos en capilla.

### CAIDAS

Confieso que el general Prim me causa cierta lástima, que Rivero se me va haciendo simpático en algun tanto, y que Topete adquiere á mis ojos un valor relativo.

La desgracia es siempre digna de compasion, y la culpa lo es de perdon cuando el culpable es providencialmente castigado por sus extravíos.

¿Quién no mira con ojos de piedad al desventurado que indiscreta y torpemente se hace á sí mismo víctima de la víbora á que dió vida y amamantó en su seno?

Prim, Rivero y Topete rompieron la dura cáscara del huevo en que se albergaba la víbora revolucionaria, y la dieron vida al calor de sus ambiciones.

Pensaron que la revolucion seria el baluarte de su incontrastable poder, la garantía de su seguridad, el *sumum jus* de sus golpes *ab irato*, y las fuerzas vivas de la revolucion se descomponen y pulverizan ya mostrando á la pública espectacion la misera talla de los tres repúblicos cuyos golpes de pujilato dan en el vacío muchas veces y les hiere en el rostro no pocas otras.

Aun cuando los tres ministros mencionados no han muerto todavía, quiero anticiparme á hablar en su elogio, quizá porque desde hace unos dias mi corazon está henchido de tanto sentimiento por sus propios males, que sin poderlo remediar me dejó impresionar por las ajenas cuitas hasta el punto de olvidar mis quebrantos. Acaso influye tambien en este sagrado sentimentalismo el presentimiento de que muy en breve ha de poderse decir de Prim, Rivero y Topete ¡Dios los haya perdonado!

Sea como quiera, no puedo menos de alabar en ellos que por espíritu de compañerismo prefieran golpearse á sí mismos, dejando ilesa la cabeza de turco en que podian con mas provecho ensayar la fuerza de sus muñecas.

Porque no tiene duda, Figuerola es el que debia sacrificarse ahora en aras de la conciliacion, y Figuerola en vez de ser la cabeza de turco que cayera por tierra, es la fatalidad turca que precipita la caida del ministerio.

Prim se empeña en su defensa, y burlado cruelmente, se ve desairado y reducido á la impotencia.

Rivero, á trueque de sostenerle, domina su temperamento y hace heróicos esfuerzos por conseguir una concordia que en el fondo detesta.

Y Topete hace la hombrada de pasarse á las filas de la oposicion sin romper lanzas personalmente con Figuerola.

El ministro revolucionario de la Hacienda

no puede quejarse de la conducta de sus compañeros; pero la revolucion ha cumplido ya su triste mision, prevé su próximo fin, y clava su diente ponzoñoso en los que quieren prolongar su agonía.

La revolucion ha recorrido los períodos de la fusion y de la confusion, y se encuentra ya naturalmente en el de la disolucion.

Por mas que los partidos coaligados se encuentren verdaderamente partidos, hay en ellos sin embargo un instinto de vida que los impulsa á luchar.

En esta lucha sale ventajoso el que cuenta con mas elementos conservadores.

Y así se explica que la union liberal dé al radicalismo golpes tan contundentes como los que estos dias llevan los radicales ministros Prim, Rivero y Figuerola.

Genuinos representantes de la revolucion, la revolucion les vuelve la espalda, y la reaccion, igual y contraria á la accion, les arrojará del olimpo ministerial de cualquier manera.

Para mí el punto que ofrece mayor dificultad es averiguar cómo caerán.

Lo mas probable es que Prim, alargando ambas manos á la union liberal, caiga de bruces.

Rivero, irguiéndose airado, es muy posible que llegue á perder el centro de gravedad y caiga de espaldas.

Figuerola, arrastrado por la parte mas pesada de su personita, caerá de cabeza.

Los demás ministros caerán enredados los unos en los otros.

Y todos seguramente caerán de manos aunque en posiciones distintas.

Topete se adelanta á caer por su pié dando el salto atrás.

De esta manera, Topete al caer del ministerio se levanta con la situacion.

Pero aunque esto le dé algun valor á mis ojos, le considero tan caido en la opinion del país como á sus compañeros.

Verdad es que tampoco la union liberal podrá levantarse en la opinion general.

Una última consideracion contrista mi ánimo.

El país está mortalmente postrado tambien.

¡Lloremos sobre el cadáver de la pátria de los Guzmanes!

### ¡BUEN VIAJE!

En vista de que el gobierno y progresistas *pur sang*, el turron ya lo conservan por seis votos nada mas, y que los siete ministros se tuvieron que votar á sí propios cual recurso de extrema necesidad, RIGOLETO solo dice:  
*Señores, esto se va.*

Al ver que Prim con su gente toca á generala ya, y empuñando la bandera y el hacha de pelear, frente á frente y cara á cara reta á la union liberal, que altiva recoge el guante

si no hay pasteles de Herman, RIGOLETO solo dice:

*Señores, esto se va.*

Viendo que Topete zarpa del banco ministerial, y con tono amenazante emprende otro rumbo ya, al verlo recoger velas en medio del huracan, preparar el abordage y á zafarrancho tocar, RIGOLETO solo dice:  
*Señores, esto se va.*

Al ver que el pueblo arruinado se muere en la oscuridad, sin trabajo, sin apoyo, sin esperanza, sin pan, mirando como se chupa al sol de la libertad, por los que á hacerlo dichoso vinieron con tanto afan, RIGOLETO solo dice:  
*Señores, esto se va.*

Al mirar que esto es un lio que nadie lo entiende ya, que se tiran las cucharas al ver que se acaba el pan, que cual dice Llagostera todos van á vendimiar al pobre país que es viña que ya no tiene guardian, RIGOLETO solo dice:  
*Señores, esto se va.*

Viendo que muere la Hacienda á manos de un liberal, que los empréstitos crecen y crecen las trampas mas, que aquí parecen las cuentas cuentas del Gran Capitan, que todos están acordes para comer y cobrar, RIGOLETO solo dice:  
*Señores, esto se va.*

Cuando se ve que al gobierno me lo defiende Gil Sanz contra los rudos ataques de Muzquiz y Pi y Margall; cuando se ve que lo apoyan Izquierdo, Mártos, Milans y otros cuantos liberales de estos que naciendo van, RIGOLETO solo dice:  
*Señores, esto se va.*

### LAMENTOS Y ESPERANZAS

Voy á cantar en lúgubre acento las ruinas causadas por los bárbaros de la civilizacion, mas temibles aun que los bárbaros del Norte.

Porque para aquellos habia algo respetable la religion: algo grande, las obras de los siglos algo temible, el fallo de la historia.

Pero los bárbaros del siglo XIX no respetan nada, ni el sexo ni la edad, ni las artes ni la tradicion, ni el decoro público ni el tribunal de Dios, ni el tribunal de la historia.

Pasarán por la escena como pasa un huracan por un campo, asolándolo todo, moral, costumbres, honra, y la riqueza pública y privada.

Y despues que haya descargado la mano de la justicia la copa de su cólera, vendrán dias mas tranquilos y serenos, como en el mar la bonanza despues de la tempestad.

Sí, porque el que en la trama de los sucesos humanos no vea el dedo de la Providencia, como aquel espectador estúpido que se entre-

tiene en admirar la decoracion del escenario ó los trajes de los actores sin atender al argumento del drama.

El libro de la ciudad de Dios de San Agustín y el discurso sobre la historia universal de Bosuet, son el eco de la conciencia humana elevando á sistema el dogma de la Providencia y la voz del humano linaje traducida al lenguaje histórico.

Así como por el contrario, el ateísmo positivo de Suñer es la filosofía asquerosa del lupanar, y el ateísmo negativo de Diaz Quintero es la filosofía boba de una tertulia progresista, y el ateísmo joco-sério de García Ruiz es la filosofía boba del género tonto, es la mas cómica bufonada que han pronunciado jamás los lábios humanos.

Y ese triple ateísmo junto con el místico y sentimental de Castelar y del cómico erudito Roque Barcia, es el reflejo del ateísmo presupestivo de la revolución de setiembre.

Solo que el ateísmo revolucionario me parece demasiado caro. Cuesta á la nacion ó á la sociedad bíblica de Lóndres dos mil, cuatro mil, seis mil duros anuales. Me parece demasiado caro.

D. Ramon de la Cruz en uno de sus inimitables sainetes dice con mucha gracia que una mujer que vende su cuerpo debe contentarse con dos pesetas.

Y á mí me parece que vale menos una conciencia que se vende que un cuerpo que se pone á precio.

El ateísmo liberal y revolucionario, que es el mercado de las conciencias, lo repito, me parece caro, y sobre caro asqueroso.

Al fin los israelitas cuando levantaron en el desierto el Becerro de oro, regalaron ellos los metales.

Y los revolucionarios franceses cuando colocaron á la diosa Razon sobre los altares no se interesaron en un céntimo.

El ateísmo de los israelitas fué un acto de ingratitud á los beneficios recibidos del cielo, el ateísmo de los franceses fué un acto de delirio ó mas bien de borrachera, de impiedad.

Pero el ateísmo de la revolucion de setiembre es un pecado de gula: niegan á Dios solo por hartarse en el festin del presupuesto. Su Dios no es el orgullo de la razon, ni un capricho del corazón ó de la fantasia, es simplemente un apetito del vientre. Por eso su religion es una comilona.

Y como el ateísmo de la revolucion, así ha sido el del liberalismo de treinta y cinco años.

El Sr. Rios Rosas dijo en su grandilocuente discurso sobre la monarquía, que el trono democrático-librecultista se apoyaba en cincuenta mil millones de bienes nacionales. *Tu dixisti.*

Los liberales y revolucionarios no tienen mas ideas que las del número, ni mas principios que los de la mesa del presupuesto.

Por conservar esos cincuenta mil millones serán capaces de llevar un cirio en la procesion de San Pascual y reconocer luego el latrocinio de los Estados del Papa.

Y postrarse de hinojos ante una monja, y ponerla luego en caricatura bailando el can-can con un venerable é inofensivo sacerdote.

Y procesar á un obispo honra de las letras y modelo de virtud y por añadidura compañero suyo, y no atreverse á pedir cuenta á Figuerola de su ruinosa gestion de la Hacienda, ni que se cumpla el Código penal contra los duelistas.

Y consentir que se derribe el convento de Calatrava, con tal que se conserve el templo contiguo á una casa de su propiedad, que sufriria con el derribo de la iglesia.

Y al ver tanta indignidad, los pechos nobles no pueden menos de llenarse de indignacion y decir á los liberales con sentido acento:

¿Qué habeis hecho de la religion de Recaredo, de la gloria de Pelayo, del valor del Cid, del testamento de Isabel I, de la herencia que os legaron los siglos?

¡La nacion que fué señora de dos mundos convertida en befa de las naciones!

¡La nacion de las dos epopeyas de siete siglos contra la morisma y de independencia contra el capitán del siglo arrastrándose ante todas las córtés de Europa en busca de un rey que ninguna quiere concederle ni de limosna siquiera!

¡La nacion de los Reyes Católicos convertida en un mercado de conciencias!

¡La pátria de los caballeros insultando á las damas y atropellando á las vírgenes del Señor!

¡La pátria de los valientes y de los héroes asesinando cobardemente á hombres indefensos!

¡La pátria de los establecimientos de caridad empobrecida al extremo de no poder dar caldo á los enfermos!

¿Teneis siquiera conciencia de vuestra dignidad, de vuestros deberes, de vuestra posicion?

¡Ah! ¡Sin duda está pesando sobre esta pobre pátria la vara de la justicia de Dios!

Dios reserva ordinariamente el castigo de los pecados del individuo para la vida futura.

Pero los pecados de las naciones y los individuales, que segun el lenguaje de la Escritura claman al cielo, son siempre castigados en la vida presente.

Por si acaso no han leído la Biblia los señores Prim, Figuerola y Rivero, les diré que dos de esos pecados imperdonables son el derramar sangre inocente y defraudar la hacienda de los huérfanos, de los enfermos y de las viudas. Dios tiene siempre los ojos fijos en la desgracia.

Al duque de Montpensier no hay necesidad de recordarle la Biblia. El sentido comun de los españoles se habia anticipado á compararle con Cain, y comparando á Cain y á Montpensier no sé cuál de los dos habrá sido mas desgraciado.

Hasta ahora tenia dinero para comprar aduladores, ahora no sé que alcancen sus pingües rentas para acallar los gritos del remordimiento.

Y si á los racionalistas revolucionarios les parece el recuerdo fanático ú oscurantista, les daré gusto evocando recuerdos de la historia pátria; el fin de D. Alvaro de Luna, de D. Rodrigo Calderon, del duque de Lerma, de Godoy. Esta cita no es una alusion á Zorrilla en su viaje á Barcelona ni á Prim en la manifestacion del domingo pasado, sino tan solo un aviso caritativo y un recuerdo del dogma de la Providencia.

Pero volvamos á España. España está á no dudar bajo el látigo de la justicia de Dios. Luego ha cometido un gran pecado. ¿Cuál?

El gran pecado de la España monárquico-católica es el liberalismo. El castigo lógico y natural del liberalismo ha sido la revolucion de setiembre. Para no dejar lugar á la duda Dios ha dado una señal. Isabel de Borbon, elevada al

trono por los liberales en medio de la algazara, ha salido de España arrojada en medio de los aullidos de los liberales y de la indiferencia de España, bajando del trono el mismo día que hubo subido á él, el 29 de setiembre.

Pero la revolucion de setiembre al par que un castigo para España, es un pecado ante Dios y ante la historia.

Pecado de orgullo, de avaricia y de sensualidad, las tres concupiscencias del mundo con que tienta Satanás á los hombres y tentó á Adán en el paraíso.

Pero ese triple pecado tiene ya marcado en la Biblia y en la historia, que es el Sinaí de la Providencia, su castigo adecuado.

El orgullo es castigado como en Babel con la confusion de las lenguas: la avaricia sacrilega con el remordimiento que acomete á Antiocho en su lecho de muerte: la sensualidad con la mano misteriosa de la cena de Baltasar.

Y los Augústulos de la revolucion van ya sintiendo la cercanía de su golpe; hace mucho tiempo que no se entienden, y hablan de la mano oculta de la reaccion, y la mano esa no es mas que el miedo, ó mas bien el remordimiento de su conciencia.

Cuando se llena la medida... señores revolucionarios, los pecados de las naciones y de los hombres públicos nunca quedan impunes en el tribunal de la justicia de Dios.

## CATECISMO DE LA GLORIOSA

### LECCION XXIII.

P. ¿Qué se hará del cuerpo de la revolucion cuando muera?

R. Se depositará en los carros del Hospicio.

P. ¿Y qué harán sus enemigos?

R. Le echarán encima el Peñon de Gibraltar para que no alce mas la cabeza.

P. ¿Cuándo resucitará la revolucion?

R. Cuando Madoz crie pelo y Mártos se deje las patillas.

P. ¿Creerán los progresistas en la resurreccion?

R. Sí señor, porque son unos bonachones.

P. ¿Y los reaccionarios creerán en la resurreccion?

R. Solo cuando la vean y la toquen.

P. ¿Cuánto tiempo soñarán los progresistas con ella?

R. Todo el tiempo que sientan el estómago vacío.

P. ¿Cuánto tiempo llorarán su ausencia?

R. Llorarán por espacio de cuarenta dias hasta que se vayan acostumbrando al ayuno.

P. ¿Qué harán despues de la muerte de la revolucion?

R. Los mas liberales se harán reaccionarios, y los menos estarán hechos cuando aquella se vaya.

P. ¿Pues no son consecuentes en sus ideas?

R. Sí, pero los hay como Izquierdo, que quisieran nacer cada quince dias.

P. ¿Y seguirán sus predicaciones?

R. Predicarán hasta donde les alcance la fuerza.

P. ¿Y cómo se bautizarán?

R. Metiendo la cabeza en vino y encomendándose á Baco.

P. ¿Qué poder les quedará?

R. El de las piernas para correr.

P. ¿Y cuál será su estado en adelante?

R. El estado de la inocencia, es decir, el de Adán.

P. ¿Pues no habia prometido no separarse nunca del comedero de sus amigos?

R. Sí, pero la revolucion no cumple nada que promete.

P. ¿Entonces no volverá nunca?

R. Sí, las espaldas.

## BUFONADAS

En la votacion del sábado, el gobierno quedó vencido por 123 votos contra 116.

Descontando á los ministros, que en buena justicia no deben ser juez y parte, el gabinete fué derrotado.

Pero ya verán ustedes como queda al frente del gobierno el general Prim, que dirá parodiando una frase célebre: «Todo se ha perdido menos el turrón.»

Una importante declaracion del marqués de los Castillejos, es la que hizo de ser irremplazable en el gobierno.

La Cámara acogió su frase con una carcajada.

La modestia tendió sus alas y se marchó por donde hace catorce años estraban las bombas dirigidas por los generales Serrano y Pierrad.

Terminada la votacion de los diputados presentes, entra sudando uno de la mayoría y esclama: Villalobos, sí.

Una persona caritativa le dice por lo bajo el objeto de la votacion, y el diputado vuelve á esclamar apresuradamente: ¡No, no!

Acaso la consigna ordinaria le habia hecho equivocarse.

Otra frase del general Prim pronunciada militarmente:

—Radicales, los que me amen que me sigan.

Los empleados votaron siguiendo al general.

Y no falta quien añada que el general Prim verificó intencionadamente una contraccion, y lo que dijo no fué los que *me amen*, sino los que *mamen*.

Pero ¡por la piedra que le arrojaron al presidente del Consejo! ¿me pueden decir ustedes en qué razon se funda la costumbre de ser válidos los votos de los ministros discutiéndose su propia acusacion?

Decia Puig y Llagostera que la yerba á que se referia el ministro de Hacienda, gracias á su administracion, no era otra que la que sale espontáneamente sobre los sepulcros.

El simil no es exacto.

Por donde pisa Figuerola no vuelve á salir yerba de ninguna clase; si saliera no faltaria quien se la comiese.

Decia el Sr. García Briz en el Congreso que los reaccionarios habian presentado las cuentas del Gran Capitan cuando mandaron.

Esto podrá ser verdad, pero se diferencia de ahora en que no hay ni cuentas ni Gran Capitan.

Es un adelanto del progreso liberal.

Decia Llagostera en la madrugada del domingo que los revolucionarios habian venido á vendimiar el país.

Es decir, que esto es una viña á la que le están chupando el jugo.

De modo que no se puede hablar con los liberales despues de las once.

Cuando Rivero oyó hablar de vendimias dicen que guiñó el ojo.

Y en efecto, aquí no hay mas viña que la del Sr. Rivero; por lo tanto, en vez de guiñar un ojo debió cerrar los dos.

Al grito de guerra que dió Prim en la sesion del 20 aplaudieron los radicales.

Ya quiso Dios, decian, que respiremos libres de unionistas.

De modo que la situacion se componia de un cuerpo cuya cabeza eran los unionistas, los piés los progresistas y el estómago los demócratas.

Ida la cabeza, calculen ustedes lo que le queda á la situacion.

Becerra y Coronel y Ortiz.

*La Correspondencia*, con esa gracia montpensierista que Dios le ha dado, nos larga el siguiente suelto con toda la seriedad del mundo:

«Con motivo de hallarse próxima la época de cubricion, se ha aumentado el personal de los depósitos de caballos sementales con los oficiales y soldados de ejército.»

Esto es tan nuevo, tan divino, que no sabemos como *La Correspondencia* no solicita privilegio de invencion.

*El Parcialite* dice que la salida del Sr. Topete no afecta al gobierno, ni al país, ni siquiera á la nómina.

Tiene razon, ese cisma no pondrá á la mina fin; y aunque se marchara Prim la cosa fuera la misma.

Se dice que pasan de ciento los destinos que quedarán vacantes con las dimisiones de los unionistas, por eso

Don Juan dijo con voz clara: ¡Radicales defendeos! es decir, á los empleos, salga el sol por la cuchara.

Los unionistas, tan maestros en trabajos de zapa, han muerto en una mina.

Las de Riotinto han sido su sepultura.

Pero seamos justos.

Esa mina, cuya explotacion han querido hacer los radicales, vendiéndola, imitando en ello á los salvajes de la Luisiana, que cortan y derriban los árboles para coger los frutos, esa mina decimos, puede ser tambien la tumba de los radicales, en la cual no estaria mal este epitáfio:

«A un panal de rica miel dos mil moscas acudieron, y por golosas murieron presas de patas en él.»

La otra noche, cuando Prim tocó á llamada y tropa, un periodista le arrojó desde la tribuna el sombrero.

Ruiz Zorrilla se quedó mirando creyendo que detrás bajarían la levita, el pantalon y el traje completo, pero cuando vió que no sucedia eso exclamó:

—Vamos, eso es que no tiene donde poner el sombrero.

Dicen que la enmienda de la union liberal no le ha hecho gracia á Figuerola.

Este señor dice que presentarle á él una enmienda es como darle una cosa que no tiene.

Ahora falta saber si no teniendo Figuerola enmienda podrá tener otra cosa.

Y á propósito de la enmienda de Figuerola, es decir de su oposicion á la enmienda, se desea saber si podrá enmendarse.

No creemos que sea eso porque génio y figura hasta la sepultura.

Y cuidado que Figuerola no tiene ni lo uno ni lo otro.

Los unionistas, con Topete y Ríos Rosas á la cabeza, han dimitido todos los puestos que servian.

RIGOLETO, que es muy incrédulo, hasta que no vea convertidos esos alardes de fineza en decretos publicados en la *Gaceta*, no tendrá por hechas las dimisiones.

Los unionistas, no obstante haber roto con el ministerio, le ofrecen su apoyo.

¡Escamati!

Porque apoyo *desinteresado* de unionistas en puerta, *Chiapini* á la vuelta.

¡Ojo, mucho ojo!

El lunes se sentó Coronel y Ortiz sobre el sombrero de Montejo en el Congreso, resultando una tortilla.

Montejo se dió por contento porque aquellas 15 arrobas no cayesen sobre él, en cuyo caso no habria que preguntar de qué mal habria muerto.

El mismo dia nos dieron la noticia de que habia sido nombrado el Sr. Beranger ministro de Marina, y al cabo de una hora se supo que Topete habia hecho dimision y le habia sido admitida.

Estos progresistas miran las cosas como las hacen, al revés: Topete oia el decreto, es decir, asistia á sus funerales.

El diputado carlista Sr. Ochoa quiso unir su voto al de la minoría el lunes en el Congreso sobre la enmienda del Sr. Silvela, y la mayoría no le dejó hablar con sus rumores.

Estas razones de la mayoría son muy progresistas, es decir, muy de Coronel y Ortiz por su peso.

El Sr. Pi y Margall decia el otro dia que la union ametralló á los progresistas y al Congreso. La union liberal se reía por lo bajo.

¿Irá á refrescar este recuerdo?

Aconsejamos á los progresistas que se miren en aquel espejo.

Es decir que vayan poniendo las costillas.

Decia Figuerola la tarde del lunes en el Congreso que él y Prim habian ido á ofrecer la cartera de Hacienda á un personaje, y este se negó á aceptarla.

¡Que tal dejará el Sr. Figuerola el asunto cuando hasta la union liberal se escama!

Entre hambrientos anda el juego, y la Hacienda entre camelos.

En cambio Prim dice que no encuentra otro ministro mejor que Figuerola.

Calculen los lectores ahora lo que será la revolucion y lo que serán sus hombres.

O Figuerola ó nada.

Es decir, nada de todas maneras.

Algunos aficionados comparan á Figuerola con Noé, porque dicen que este se salvó en el arca con todos los animales, y Figuerola ha perdido el arca, los animales y él.

Nos parece la comparacion deliciosa.

### ÚLTIMA HORA

El lance ha estado muy sério, y acaso mas estará, por eso no es un misterio que este infeliz ministerio con la música se va á otra parte.

El último no es verso, pero es verdad.

Ha sido levantada la comunicacion á nuestros queridos amigos el director de RIGOLETO y el redactor encarcelado con él.

En nombre de los dos escritores perseguidos damos las gracias á la prensa y á todas las personas, que sin distincion de opiniones, se han interesado por ellos tan generosamente.

Jamás olvidarán ellos y nosotros las altas demostraciones de aprecio de que son objeto por parte de las clases mas ilustradas de la sociedad.

Tan innmerecidas deferencias bien pueden infundir valor en el pecho del mas desgraciado.

Valor tenemos, porque toda crucifixion suele tener su tercero dia.

### ANUNCIO

Recomendamos eficazmente á nuestros lectores dos preciosos opúsculos, titulados *Preservativo contra el protestantismo*, escritos por D. Ramon Orozco y Juan, canónigo de Barbastro. Son dos obritas puestas al alcance de todas las inteligencias y de todas las fortunas, puesto que se vende el primero á medio real, y el segundo, que lleva por título *Vindicacion de la Virgen Santísima*, á siete cuartos, y *El Mentor de la niñez*, en verso, con fábulas y viñetas, á 4 rs. ejemplar, é igualmente *La verdad manifiesta*, ó sea oportunidad, origen, naturaleza, combates y triunfos del Pontificado, tambien en verso, á 3 rs. ejemplar. Para adquirirlos dirigirse en Madrid á la administracion de RIGOLETO.